

Revista
OBSERVATORIO LATINOAMERICANO Y CARIBEÑO
Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe · IEALC
ISSN 1853-2713
https://publicaciones.sociales.uba.ar/observatoriolatinoamericano/

Volumen 7 · Número 1 (enero-junio, 2023)

Movimiento Campesino de Bases (MCB), emergencia de un pensamiento marxista periférico en Bolivia

Álvaro Rodríguez Antezana

Recibido: 20 de febrero de 2023
Aprobado: 19 de junio de 2023

Movimiento Campesino de Bases (MCB), emergencia de un pensamiento marxista periférico en Bolivia

Álvaro Rodríguez Antezana
rodriguezantezanaalvaro@gmail.com
Universidad Mayor de San Simón

Resumen
Desde las dimensiones de emergencia y pensamiento marxista latinoamericano, este artículo analiza un conjunto de procesos de articulación del Movimiento Campesino de Bases (MCB) que contribuyeron a la configuración de un pensamiento marxista periférico enclave latinoamericano. Ello contempla la conjunción de diversos sujetos de enunciación y lugares históricos subalternos en un proceso de producción de pensamiento y práctica marxista de carácter multinacional y socialista, emplazada en el campo de lucha del movimiento campesino y popular en Bolivia a finales del siglo XX.

Palabras clave: *emergencia –marxisma – MCB – Bolivia*

Abstract
From the dimensions of emergence and Latin American Marxist thought, this article analyzes a set of articulation processes of the Movimiento Campesino de Bases (MCB) that contributed to the configuration of a peripheral Marxist thought, a Latin American enclave. This contemplates the conjunction of various subjects of enunciation and subaltern historical places in a process of production of Marxist thought and practice of a multinational and socialist nature, located in the field of struggle of the peasant and popular movement in Bolivia at the end of the 20th century.

Keywords: *emergency – Marxism – MCB – Bolivia*

Introducción

Desde inicios del siglo XX el pensamiento marxista constituye en sí mismo un complejo campo político de lucha para los movimientos intelectuales y obreros que, atravesados por los influjos de la modernidad, produjeron e implementaron considerables transformaciones en Bolivia. En contraste a este anclaje modernizador de enunciación predominante del pensamiento marxista boliviano el presente artículo se enfoca en el campesinado como fuente de un pensamiento marxista periférico boliviano.

En tal sentido, comprender la emergencia de un pensamiento marxista periférico en Bolivia requiere un abordaje con énfasis en el periodo reivindicativo del sindicalismo campesino, mismo que comprende las diversas luchas del movimiento campesino y popular hasta la creación de la Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB) en 1979. En ese mismo contexto se plantea el análisis del Movimiento Campesino de Bases (MCB) como sujeto de producción de pensamiento marxista situado.

La pregunta problema que guiará el abordaje refiere a: ¿De qué manera los procesos de emergencia del MCB contribuyeron en la configuración de un pensamiento marxista periférico a finales del siglo XX en Bolivia?

Como argumento se sostiene que la producción del pensamiento marxista periférico estuvo devenida de diversas articulaciones históricas espacio temporal en contrapunto al persistente al sesgo occidental de la izquierda, es decir, surge en respuesta a la problemática histórica del campesinado y a su efectiva incorporación en un proyecto histórico de liberación socialista y revolucionario. Lo anterior sugiere la construcción de un pensamiento marxista periférico o en términos más precisos el artículo sugiere denominarlo como: pensamiento marxista campesino comunal, que nutrido de una profunda historicidad vivida interrelacionó la lucha de clases y el problema de las naciones originarias oprimidas mediante un proyecto multinacional y socialista.

Para abordar la pregunta problema se ha precisado conceptualmente lo que este artículo entiende por emergencia y pensamiento marxista latinoamericano. En relación al primer concepto, Rossana Reguillo (2007) sostiene que "emergencia no alude a una aparición espontánea, y por consiguiente ahistórica, sino a un proceso continuo de nuevas articulaciones para resemantizar viejas prácticas a través de nuevos referentes de sentido, o bien viejos imaginarios para dotar de sentido a nuevas prácticas" (2007, p. 95). De ahí que el concepto de emergencia es inteligible en el cúmulo de relaciones y fuerzas cambiantes que intervienen en la redefinición de determinados procesos y formaciones sociales.

Respecto al pensamiento marxista latinoamericano, en su dimensión conceptual, comparte acepciones referidas a su anclaje. Antonio Sánchez Vásquez (1999) sugiere entender por marxismo en América Latina a "la teoría y la práctica que se ha elaborado en ella tratando de revisar, aplicar, desarrollar o enriquecer el marxismo clásico" (1999, p. 119).

En la misma línea, Irina Feldman (2022) comparte en la actualidad la preocupación de definir el marxismo desde América Latina en términos de: "pensamiento situado que reflexiona sobre una realidad social periférica, lo que va ligado a la lucha antiimperialista y a la búsqueda de articulaciones sur-sur" (2002, p. 12). El carácter inteligible de este concepto se expresa a través de los lugares de enunciación periféricos, la elaboración situada de una teoría práctica del marxismo y la necesaria articulación de la lucha de clases a la problemática continental.

A partir de lo anterior se ha asumido una estrategia metodológica sustentada en la etnografía histórica que combina el trabajo de campo con la revisión de fuentes documentales. Sergio Zendejas (2008) sugiere que la etnografía histórica "nos

compromete a buscar evidencias que sean social e históricamente específicas de prácticas (cargadas de sentido o significados) de las personas que encarnan a esas fuerzas o procesos generales y de sus conexiones con la gente en la que enfocamos inicialmente nuestra etnografía" (2008, p. 137).

En consecuencia, se aplicaron técnicas de entrevista y observación, ya sea para obtener testimonios colectivos e individuales del MCB o para la revisión de archivo que comprendió: documentos políticos del MCB y CSUTCB, informes especiales del Centro de Documentación e Información (CEDOIN), fuentes hemerográficas y fuentes bibliográficas secundarias para triangular técnicas y fuentes de información.

Panorama del marxismo en el contexto boliviano

Para demostrar la emergencia de un pensamiento marxista periférico, como es el caso del MCB, se señala de manera panorámica algunos rasgos concernientes a las corrientes del pensamiento marxista en Bolivia a través del siglo XX. En tal sentido, Huáscar Rodríguez-García (2017) plantea que las principales formas de irrupción del pensamiento marxista o corrientes de izquierda tienen como andamiaje central la ideología del mestizaje, esta consideración inicial sostiene que el inicio del ideal socialista fue posible a través de los múltiples itinerarios y flujos migratorios de y en Bolivia:

> Una de ellas fue el arribo de activistas extranjeros hacia Bolivia. Otra vía fue la actividad intelectual de sectores progresistas de élite que por sus privilegiadas posiciones podían viajar a Europa, de donde traían las nuevas ideas difundidas en círculos universitarios. Finalmente, otro canal importante para la llegada de las doctrinas obreras y socialistas fue el gran movimiento migratorio de trabajadores bolivianos ocurrido a partir de las últimas dos décadas del siglo XIX, periodo en el que se generó una verdadera figa de mano de obra hacia el exterior (p. 31).

Estos flujos ideológicos, que tomaban como punto de referencialidad a los ideales de occidente, se emplazaron a los principales ejes metropolitanos, otorgándole así sus rasgos intelectuales y vanguardistas. De lo anterior, Guillermo Lora (1999) ha considerado que el establecimiento de los primeros núcleos de propaganda y partidos socialistas, como el Centro Obrero de Estudios Sociales (COES), la Federación Obrera del Trabajo (FOT), el Partido Comunista (PC) de 1929 en su primera versión y el Partido Socialista Revolucionario (PSR) constituyeron los epicentros de irradiación socialista hasta 1932: "Se creía que el socialismo vendría de afuera y que dentro de las fronteras nacionales correspondía alfabetizar y educar a las masas" (p. 239).

Es importante señalar que los procesos de irradiación política de la izquierda en las principales poblaciones rurales, mineras y agrícolas no eludieron su carácter civilizador, introduciendo paulatinamente al mundo rural elementos para la transformación social y

la emergencia de una nueva conciencia campesina constituyendo un factor para el desplazamiento de las luchas del movimiento indio.

La irradiación de los ideales socialistas, con algunas excepciones en el indigenismo de izquierda, densificaron la continuidad de las luchas en torno a la República de Indios. Precisamente, Pilar Mendieta Parada y Evgenia Bridikhina (2018) consideran que los ideales socialistas en ese periodo pasaron a constituir el problema comunista ligado a la denuncia pacifista de la guerra y a la idea de desarrollar una revolución social y antiimperialista, en síntesis, el final de la guerra del Chaco fue “un periodo de recepción y de asimilación de las ideas marxistas en Bolivia” (p. 104).

La vigencia del ideal socialista atravesada por la ideología del mestizaje contribuyó indirectamente a sedimentar las bases inclusivas de una conciencia política nacional. Andrey Schelchkov (2009) refiere que la emergencia del socialismo nacional, enarbolado por los principales intelectuales de izquierda, encubría a través de una forzada terminología marxista “un capitalismo de Estado” (p. 7).

De hecho, el despliegue ideológico del socialismo nacional supuso para las corrientes trotskistas y estalinistas la proliferación de nuevos partidos políticos que llevaron a otra instancia el problema del indio. Precisamente el surgimiento del Partido Obrero Revolucionario (POR) en 1935, el Partido Obrero Socialista Boliviano (POSB) en 1940, el Partido de Izquierda Revolucionara (PIR) en 1949, el Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR) en 1941 y el Partido Socialista Independiente (PSI) en 1944 fueron los epicentros para la inclusión de lo rural a lo nacional, es decir: “para todos los partidos de izquierda de la posguerra, el indio emergía como un objeto económico en su capacidad de obrero y campesino para construir una nación, en teoría inclusiva” (Rodríguez-García, 2017, p. 44).

En adelante, el rol civilizatorio de las corrientes de izquierda propulsó el debate de la inclusión nacional del indio catalizándola mediante las escuelas indígenas y el surgimiento de los primeros sindicatos agrarios en 1936 o el primer congreso indigenal en 1945, a estos factores le secundarían la asimilación nacional y la constitución de una conciencia de clase social, de ahí que la categoría de indio adquirió paulatinamente el carácter de clase campesina a tiempo de abigarrarse en el desarrollo conflictivo de una conciencia nacional como refiere René Zavaleta (1967).

> La Guerra del Chaco es un proceso de agnición, de reconocimiento del personaje desconocido; moviliza a todos los hombres activos del país y la oligarquía misma da lugar a que las clases nacionales, cuyos integrantes eran soldados en su totalidad se identifiquen. El proceso crea sus contradictores. Mientras las clases nacionales eran únicamente un vasto campesinado, históricamente marginal, osificado y clausurado en una suerte de perplejidad sin salida, y grupos caóticos de las capas medias era fácil para la oligarquía omitir a los primeros y alienar a los segundos (p. 62).

Otros hechos que reforzaron la idea de clase campesina se relacionan con la Tesis de Pulacayo en 1946, la fundación del Partido Comunista de Bolivia (PCB) en 1950 y el ascenso del nacionalismo revolucionario que desde 1952 enarboló la integración mediante la nacionalización de las minas, la reforma agraria, la universalización del voto y el acceso público a las escuelas con un uso instrumental del campesino. Silvia Rivera (2010) precisa que persistían: "elementos clientelistas y resabios serviles que escondían las fricciones interétnicas subsistentes detrás de la retórica integracionista del nacionalismo revolucionario" (p 150).

La retórica integracionista le permitió al campesinado asimilar su transición entre el nacionalismo revolucionario hacia el conservadurismo reaccionario, por otra parte, las políticas barrientistas, como el impuesto único campesino y las divisiones internas, diezmaron la vigencia del Pacto Militar Campesino produciendo un giro marxista entre los sectores campesinos afectados y excluidos.

De acuerdo con Xavier Albó y Josep María Barnadas (1984) durante el periodo comprendido por las campañas de Ñancahuazú en 1967, Teoponte en 1970 y la Asamblea Popular en 1972 surgió un frente de izquierda campesino iniciado con el Bloque Independiente Campesino (BIC), la Unión de Campesinos Pobres (UCAPO) en 1970 y finalmente la Federación de Colonizadores.

En tal sentido, este sindicalismo independiente de izquierda se desarrolló simultáneamente al movimiento indianista de 1960 y al katarismo encabezado por Jenaro Flores cuya hegemonía política fue arrolladora por su experiencia previa en la CNTCB, en otras palabras, el éxito del katarismo se fundamentó en adaptabilidad política, es decir, "en una especie de instinto de supervivencia" (p. 284).

A manera de síntesis, si se considera la predominancia de la población rural en Bolivia en el siglo XX, se debe señalar que el carácter moderno, civilizatorio e integracionista de la izquierda, sumado a la crisis política democrática extendida durante el conservadurismo militar, desembocó, por una parte, en la articulación política rural, indianista, katarista y también en la articulación de un frente de izquierda campesino de cuño marxista que constituyó junto al katarismo el antecedente inmediato de la reivindicación sindical campesina de 1979.

Emergencia del Movimiento Campesino de Bases (MCB)

Partiendo de la noción de emergencia, en el entendido de nuevas articulaciones y referencialidades tomadas de las viejas prácticas y referentes de sentido, consideramos abordar los procesos articuladores y los referentes de sentido en el MCB.

En un sentido general, la introducción de la escuela y el sindicato conllevaron para la ruralidad nuevas articulaciones con la modernidad y la identidad nacional, Jorge Dandler (1969) considera que estas dos entidades "contribuyeron a formar una nueva conciencia propia o visión entre los campesinos" (p. 115), en otras palabras, articularon tempranamente lo rural a un sistema de relaciones a nivel nacional, en el que se emplazaron diversas prácticas institucionales e individuales.

Precisamente, la vigencia del sindicato agrario en todo el siglo XX posibilitó procesos de asimilación y de exclusión nacional. De ahí que, el enfoque de lo rural - periférico permita abordar al Pacto Militar Campesino como un proceso central de exclusión política que desembocó en la articulación del BIC con las corrientes de izquierda marxistas leninistas en la década de 1970.

> Antes de ser militante del PRTB y del ELN, yo era del PC-ML ellos organizaron la Confederación Independiente, entonces, yo conocía a los dirigentes nacionales y departamentales del Bloque Independiente, entonces, eso me facilitó contactarme con Dionisio Huayñapaco, Paulino Quispe y con Enrique Encinas y de Potosí, Mario Pereira y Florencio Gabriel de Norte de Potosí, comenzamos a discutir que ellos era también parte de la estructura clandestina. (Ent. Diego Ramírez, Cochabamba, 17-04-2022)

A través de esta estructura clandestina que aglutinó connotadas y diversas dirigencias campesinas, el BIC desarrolló junto al katarismo el proceso de unificación campesina impulsada por el V Congreso de la COB, este proceso consolidó la ruptura del Pacto Militar Campesino.

> Las dos organizaciones que concurrirán con igual número de delegados serán la Confederación Nacional de Trabajadores Campesinos de Bolivia "Tupaj Katari" y la Confederación Independientes de Campesinos de Bolivia. Estas dos organizaciones agrarias han reconocido públicamente a la COB y rechazado abiertamente el pacto Militar-Campesino. (Semanario Aquí, 1979, p. 4)

Por consiguiente, el Congreso de Unidad convocado por la COB posibilitó la reivindicación del sindicalismo campesino con la creación de la CSUTCB el 26 de junio de 1979. "Las confederaciones Independiente, Tupaj Katari y Julián Apaza dejaron de existir como tales, desde ayer, al fusionarse en la Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia" (Periódico Presencia, 27-06-1979).

Se debe señalar que el BIC pugnó el carácter de clase campesina frente a Jenaro Flores y su propuesta para denominar Tupaj Katari a la nueva Confederación, pues esto daba luces de cierta hegemonía cultural aymara quechua.

> Discutimos el concepto de la reunificación del sector campesino porque, los paceños, potosinos, orureños, nos planteaban de que la Confederación se torne en función a lo que ellos o los aymaras que lleve uno de los nombres [como Tupaj Katari], pero pudimos hablar, dialogar y convencer a todo ese contexto, de que en el concepto ideológico de pueblos originarios están metidos todos los sectores sociales, todos los sectores políticos ¿a la larga quiénes van a manejar ese instrumento político?, ¡los sectores de arriba pues! [Entonces] tenía que ser clasista, ¿por qué clasista?, porque todas las clases explotadas tenemos que conformar un poder, en ese sentido, la Provincia Cordillera [del departamento de Santa Cruz] participó con todo en la fundación,

> entonces, convencimos de que sea Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia y formamos, en ese espíritu y contexto guevarista que hemos tenido, gran influencia en la fundación y reunificación del sector campesino. (Ent. Sixto Flores, Santa Cruz, 16-04-2023)

En efecto, la Tesis Política de la CSUTCB acentuaba abiertamente la adscripción unitaria, clasista y revolucionaria del campesinado en Bolivia desde 1979: "Nuestra política de unidad y alianzas es buscar la unificación de todos los trabajadores del agro boliviano, todas las organizaciones revolucionarias que luchan por la liberación del campesinado y que buscan liberar a nuestro país del yugo de la explotación" (CSUTCB, 1979, p. 7).

Como se mencionó anteriormente, en vinculación del BIC al marxismo leninismo, subyacía una estructura clandestina que buscó, mediante la creación de la CSUTCB, constituirse en un brazo revolucionario, en este periodo se inscribe la emergencia temprana del MCB.

> Al Congreso de Unidad ya se ha presentado con pensamientos, no vamos a presentarnos como ELN al Congreso, tiene que haber otro nombre, si no, cualquier persecución puede haber, que sea Movimiento Campesino de Bases. Los kataristas como kataristas, pero nosotros ¿con qué nombre nos vamos a presentar?, ¡que sea MCB! (Ent. Eusebio Quito, La Paz, 27-03-2022)

Durante los primeros años de la CSUTCB el katarismo ostentó la hegemonía del campesinado en Bolivia, en respuesta a esta situación la estructura clandestina del MCB precipitó su emergencia como estructura social a finales de 1982: "Eso nos facilitó y bueno pues comenzamos a organizar, a aparecer la estructura social como MCB a nivel nacional, legalmente eso sale y ya estuvo como bloque en organizaciones nacionales, departamentales, provinciales" (Ent. Diego Ramírez, Santa Cruz, 04-09-2022).

En cuanto estructura social, el MCB reconocía su adscripción al marxismo leninismo, siendo este el factor central para la articulación de connotados dirigentes campesinos vinculados a los ideales revolucionarios, pero su ciclo político sindical depuso secuencialmente el programa de lucha armada, y a ciernes del II Congreso de Unidad de la CSUTCB, en 1983, el MCB logró ostentar el cargo de la Secretaría General presidido por Víctor Morales a partir de la tesis del cogobierno. Javier Hurtado (1986) desde una lectura katarista refiere al MCB como un movimiento marxista leninista, con una típica estrategia de lucha importada, que aglutinó a otros sectores campesinos no adscritos a la fuerte identidad aymara katarista:

> El Movimiento Campesino de Bases, MCB, se fue convirtiendo en el representante de las zonas no aymaras con una débil o nula conciencia de identidad étnica y, tanto el MNRI como el MNR, intentaron reganar el control de algunas áreas campesinas. (p. 214)

La irradiación del MCB se contrapuso directamente al katarismo, en ese contexto pugnaron por iniciativas orgánicas mediante la elaboración de la propuesta de Ley Agraria Fundamental (LAF) y la Corporación Agropecuaria Campesina (CORACA). Estas iniciativas fueron tratadas por las delegaciones respectivas en congresos especiales: "MCB

plantea tierra y territorio, el CORACA, Ley Fundamental Agraria, esos temas eran. Esas cosas, esa es nuestra pelea, nuestra pelea no es pedir cargo al gobierno" (Ent. Eusebio Quito, La Paz, 27-03-2022).

Lo anterior le permitió al MCB obtener mayor vigencia sindical, perfilándose en una amplia estructura alterna al interior del sindicalismo campesino, restándole así hegemonía a la corriente katarista.

> Hicimos una fuerte crítica al katarismo, era un grupo, el katarismo por cualquier cosa dividían, el indianismo igual, un grupo, a pesar de que han tenido presencia en el parlamento a través de Constantino Lima, Luciano Tapia, pero no han tenido esa habilidad de hacer estructura. (Ent. Eusebio Encinas, Oruro, 17-09-2022)

En 1987 la crítica al katarismo alcanzó mayores proporciones durante el III Congreso Nacional de la CSUTCB, ese Congreso se tradujo como la primera crisis interna en la CSUTCB. "Todos los informes no dejaros de ser simples acusaciones como reflejo de los desacuerdos y contradicciones del Comité Ejecutivo saliente" (CEDOIN, 1988, p. 4).

La crisis del III Congreso Nacional significó el derrumbe definitivo del katarismo en la CSUTCB, sacudiendo también la interpretación dogmática marxista leninista que el MCB sustentaba hasta entonces.

> Después de la división del Congreso de Cochabamba… Nosotros veníamos dando lucha política e ideológica a nuestros enemigos y al reformismo, con propuestas radicales pero correctas en sus principios centrales. Nuestra preocupación en ese momento consistía en elevar el nivel de lucha de las masas populares y particularmente el nivel de lucha del movimiento campesino. (MCB, 1992, p. 17)
>
> La crisis generada en la organización sindical hacía ver ¿qué va a ser a futuro?, porque de repente la era campesinista clasista había culminado, eso se entendía con Jenaro Flores, porque la CSUTCB eso expresaba, el ente clasista campesinista. Pero no expresaba, aún todavía, la parte cultural de estas Naciones Originarias, entonces, eran ausente, ausente estaba, además de eso, solo los aymaras tenían hegemonía paceña, los quechuas en poca dimensión y los otros peor todavía, no existían. (Ent. Pedro Quispe, Cochabamba, 19-02-2022)

Precisamente la crisis sindical produjo un giro cualitativo en el interior del MCB, este giro refería el emplazamiento sustancial de tensiones y lugares de enunciación, hasta entonces subalternizadas, su apertura crítica dio como resultado la emergencia de planteamientos históricos, políticos, económicos e ideológicos que se remitían básicamente a la formulación conjunta de una línea o programa que fue fundamental en la CSUTCB.

Lo anterior permitía sintetizar su trayectoria clasista a tiempo de introducir nuevos elementos políticos y culturales en el sindicalismo campesino:

> […] el Movimiento Campesino de Bases (MCB), creado bajo el ala de algunos de sus militantes e importantes dirigentes indígenas, hombres y mujeres, trocó su discurso clasista por otro que reconocía el autogobierno de las nacionalidades indígenas y convocó a organizar una asamblea de las mismas. (Rodríguez-Ostria, 2017, p. 214)
>
> En ese proceso es que se descubre, nos encontramos en el proceso de elaboración del programa, nos encontramos con qué, naciones originarias, tierra, territorio y la identidad espiritual. Entonces, ahí comenzamos a trabajar, como producto de esa necesidad está el Libro Rojo. (Ent. Diego Ramírez, Cochabamba, 17-04-2022)

La introducción de los nuevos planteamientos consistentes en el Poder Comunal, Asamblea de Nacionalidades e Instrumento Político produjeron en el MCB un ciclo político comunal que se desplegó entre el I Congreso Extraordinario de la CSUTCB de Potosí en 1988 hasta la reivindicación anticolonial en el contexto de los 500 años en octubre de 1992.

Ahora bien, es importante puntualizar que este ciclo político comunal devino de continuidades históricas diferenciales, en el caso de los planteamientos de Poder Comunal y Asamblea de Nacionalidades se articulaban al movimiento intelectual de los Alcaldes Mayores Particulares en su segunda generación encarnada en Andrés Jach'aqullu, Matilde Qulqi, Teodoro Téllez y Julián Barrientos entre otros que contenían su propia historicidad: "Estas gentes no eran marxistas, muchos de ellos venían desde antes del sindicato, de los Alcaldes Mayores, Alcaldes Menores, o sea, seguidores de Santos Marka Tola" (Ent. Pedro Quispe, Cochabamba, 19-02-2022).

Por su parte, la noción del Instrumento Político tenía como referente de articulación la Plataforma Programática del Partido Revolucionario de los Trabajadores de Bolivia (PRTB) en de 1977 y fue retomada como planteamiento del MCB, precisamente, por los militantes marxistas leninistas campesinos. "Nosotros en ese momento entendíamos el Instrumento, el Instrumento de estructura orgánica clandestina, no era el Instrumento así legal" (Ent. Diego Ramírez, Cochabamba, 17-04-2022).

En este proceso, la izquierda campesina retomó las luchas indias de largo aliento, y la conjunción entre estos procesos históricos diferenciales adquirió una importancia significativa durante el I Congreso Extraordinario de la CUSTCB, siendo orgánicamente reconocida, incluso, por sus diversos detractores.

> El documento del MCB/OPB -que fue el que mayor respaldo recibió en el seno de la Comisión Política del I Congreso Extraordinario- no entra en mayores detalles al respecto, justamente por tratarse antes de una especie de "declaración política" de emergencia y no de una "tesis política". (Calla, Pinelo y Urioste, 1989, p. 15)

Durante los siguientes años, estos planteamientos se irradiaron entre los diversos sectores del sindicalismo campesino, al punto que sus mismos críticos, entre ellos las corrientes pluripartidistas, socialdemócratas y ONGs, dedicaron sendos esfuerzos coyunturales para contrarrestar el avance orgánico de las propuestas aprobadas en 1988, llegando incluso a resignificar instrumentalmente el sentido del poder comunal, algunos ejemplos son: el Estatuto Orgánico: Hacia la Construcción del Poder Comunal de la Federación Sindical de Trabajadores Campesinos de la Provincia Aroma – Tupaj Katari en 1989, la serie de Diálogos publicados por el Movimiento Bolivia Libre en torno a El Poder de las Comunidades en 1992 y también la convocatoria de una instancia paralela a la Asamblea de Naciones Originarias que denominaron 1ª Asamblea de Naciones Originarias y del

Pueblo en febrero de 1992, y que tuvo como antecedente los talleres del CEDLA denominado: CSUTCB, Debate sobre documentos políticos y Asamblea de Nacionalidades en 1989, ese proceso fue central para la social democracia e izquierda porque les permitió, a través del sistema de alianzas, detentar la hegemonía de la CSUTCB estructurando su horizonte pluralista.

> Así, si bien el I Congreso Extraordinario mostró como nunca la penetración partidista en la dinámica del quehacer sindical de la CSUTCB, al extremo de que este evento fue fundamentalmente un escenario de confrontación entre partidos políticos y frentes partidarios alineados, gruesamente, en la "izquierda" del espectro político boliviano, a pesar de esta penetración partidista, decimos, del I Congreso Extraordinario ha surgido un CEN de la CSUTCB en tal grado plural que el afán "hegemonista" de un partido sobre las restantes corrientes políticas tiende nítidamente a diluirse en un proceso de toma de decisiones en el que todas las fracciones buscan dejar su huella. (Calla, Pinelo y Urioste, 1989, p. 12)

En ese contexto, se hace necesario señalar que la Asamblea de Nacionalidades, adquirió en su tratamiento múltiples contornos étnicos políticos, al que se oponía la iglesia, las ONGs y los partidos de izquierda y la social democracia. Puesto que, el proyecto histórico retrotraía al ciclo de levantamientos y rebeliones anticoloniales proyectándolos para 1992 en la construcción de un Estado Multinacional en contraposición al Estado Colonial.

La carga étnica política atribuida a los planteamientos del Poder Comunal, la Asamblea de Nacionalidades y el Instrumento Político expresaba la continuidad de los procesos de exclusión histórica, además de la disputa que reafirmaba la hegemonía política eurocéntrica pluripartidista que neutralizó las reivindicaciones a través de la aparición colonizante del discurso subalterno, esto refiere al: "proceso de reelaboración y suplantación ahistórica que una hegemonía dominante, como el pluripartidismo, produce sobre la producción discursiva" (Rodríguez, 2023, p. 135).

Lo paradójico del proceso pluripartidista es que logrados sus réditos políticos asimiló el sistema de coaliciones gubernamentales con el neoliberalismo mediante el Pacto de Gobernabilidad que incluyó a la social democracia y al katarismo. Por lo tanto, el mismo proceso que desestructuró el avance de las aspiraciones históricas del campesinado, proscribió también del sindicalismo a la militancia del MCB.

Es importante señalar que los Alcaldes Mayores Particulares y sus continuadores inmediatos desarrollaron la continuidad del proyecto de la Asamblea de Naciones Originarias en los márgenes de la sociedad neocolonial. Este proyecto, que por su importancia ocupa otro artículo específico, se diluyó paulatinamente a causa del influjo pluripartidista electoral en el campesinado, sobre todo con el Eje de Convergencia y la Izquierda Unida desde 1993.

Hasta aquí, se ha demostrado un conjunto de procesos articuladores y referentes de sentido en continuidades históricas que permitieron la emergencia y desarrollo del MCB, esta corriente acentuaba la necesidad de articular el pensamiento marxista con las reivindicaciones de las múltiples naciones originarias oprimidas a tiempo de retrotraer un proyecto histórico de liberación, precisamente su tesis de Estado Multinacional y Socialista de 1992 expresa considerablemente un pensamiento marxista periférico de carácter campesino comunal.

El Movimiento Campesino de Bases (MCB): un pensamiento marxista periférico en Bolivia a fines del siglo XX

Uno de los principales rasgos distintivos del MCB fue su autopercepción e identificación de clase social y nación originaria anclada a lugares de enunciación subalternos. Esto permite considerar tres dimensiones analíticas vinculantes al pensamiento marxista latinoamericano: la revisión, aplicación y desarrollo del marxismo clásico, el pensamiento situado que reflexiona la realidad social periférica y la articulación periférica ligada a la lucha antiimperialista.

Para entender las redefiniciones que aportó el MCB al campo de pensamiento marxista en Bolivia se debe considerar la caracterización proletaria de la izquierda anclada al Primer Ampliado de Ñanzahuazú desde 1975.

El enclave proletario como sujeto revolucionario en la izquierda adquirió nuevos matices con el MCB. No estante esto fue posible solo después de la crisis del III Congreso Nacional de la CSUTCB, a partir de allí, el MCB encaró la construcción colectiva de su línea y programa, es decir, entre 1988 y 1992 se sistematizaron las bases de su pensamiento a través de una serie de documentos políticos como: Unidad por el Poder Comunal basada en la verdadera Democracia de 1988, presentado al I Congreso Extraordinario en Potosí, Acerca del problema de las Nacionalidades: puntualizaciones para el debate de 1989, presentado al IV Congreso Nacional en Tarija. Bolivia Socialista y Multinacional de 1992 presentado al V Congreso Nacional en Sucre y finalmente su obra cúlmine: 500 años de despojo, opresión y explotación - Bolivia Multinacional y Socialista, mejor conocido como el Libro Rojo del MCB. De lo anterior interesa recuperar sus definiciones planteadas respecto al sujeto histórico revolucionario y al carácter del Estado.

En contraste al vanguardismo proletario como sujeto clasista de la revolución que sustentó el marxismo leninismo en Bolivia, el MCB planteó las contradicciones de clase (explotadoras / explotadas) y nación (colonialismo interno - externo / naciones originarias) de las cuales emerge el sujeto histórico revolucionario articulando

dimensiones clasistas, sujetas a la concepción científica marxista, y dimensiones anticoloniales referidas a una concepción histórica de lucha de las naciones originarias:

> El sujeto histórico revolucionario es la conjunción del sujeto histórico anticolonial con el sujeto histórico clasista. Esta unidad es indivisible y es la fuerza motriz del cambio social, del cambio de las estructuras económicas, políticas, jurídicas, nacionales, etc. Estos sujetos unidos en un solo proyecto y un programa de gobierno constituyen al sujeto histórico revolucionario. (MCB, 1992, p. 113)

La definición planteada por el MCB contribuyó orgánicamente a un mayor agenciamiento de conciencia y autoafirmación del campesinado a la lucha de clases. Además, al plantear esta definición, en el campo del pensamiento marxista en Bolivia se incorporó la necesidad del análisis histórico profundo sobre la propia realidad, es decir: un análisis que comprenda la estructura colonial subyacente en Bolivia.

En correspondencia a la articulación de las contradicciones de clase y nación, el MCB definió el Estado Multinacional, en tanto, proyecto democrático, unitario y socialista que incluía a la diversa composición social a través de una Asamblea Multinacional que permita la representación política efectiva de las naciones originarias y de la nación boliviana:

> La base orgánica del Nuevo Estado Multinacional será la representación de todas las naciones componentes de nuestro país: las naciones originarias y la nación boliviana expresada en sus sectores populares. Las autoridades originarias y la representación política que adopten las demás comunidades serán los representantes políticos de las naciones originarias y del campesinado, la representación política de la clase obrera y de los sectores de las clases medias y de los sectores populares serán los otros componentes del nuevo Estado… en una instancia legislativa creemos que se puede adoptar una Asamblea Multinacional… El socialismo multinacional sustentado por la democracia popular y directa de las masas, rompe definitivamente toda exclusión en el ejercicio del poder y del gobierno, elimina la intermediación y sepulta definitivamente todo tipo de caudillismo presidencialista. (MCB, 1992, pp. 145-146)

El planteamiento del Estado Multinacional constituyó, mediante el proyecto de la Asamblea de Nacionalidades, el núcleo del debate político hasta 1992. Sin embargo, antes es preciso señalar que la noción de Estado Multinacional ya había sido formulada por Jorge Alejandro Ovando-Sanz (1962) un intelectual perteneciente al Partido Comunista que sostenía una interpretación compleja y abigarrada del Estado en el caso de Bolivia, es decir, "un Estado compuesto de grupos étnicos, tribus, nacionalidades y una nación. En suma, un Estado de nacionalidades o, más propiamente, un Estado Multinacional" (p. 26).

La diferencia del planteamiento entre la tesis de Ovando-Sanz y el MCB estriba precisamente en la historicidad del sujeto y en su lugar de enunciación. El MCB planteó e impulsó orgánicamente este proyecto a finales de la década de 1980 a través de la Asamblea de Nacionalidades lo que suponía retrotraer su larga historicidad anticolonial en oposición a la idea de una nación hegemónica sobre otras.

> Las propuestas de construcción del Instrumento Político, Asamblea de Naciones Originarias y digamos también como Bolivia Socialista Multinacional [confluyeron de

> esas dos corrientes]. Uno, de los viejos dirigentes del MCB que tenían una formación marxista ortodoxa, ellos siempre pensaban una estructura leninista, que el partido sea una estructura leninista; [Dos] después, los jóvenes, nosotros pensábamos, no tanto necesitábamos eso. Entonces, la estructura en base al Ayllu, por eso hablábamos del Poder Comunal, del Poder de los Ayllus, eso nosotros pensábamos, que es la estructura en base a la historia, a la realidad, la situación de las comunidades que hay y que podía encaminarse en un proceso nuevo como aporte político en la vida social del país. (Ent. Pedro Quispe, Cochabamba, 19-02-2022)

Ante esto, la socialdemocracia en su respuesta argumentativa realizó sutiles interpretaciones racializadas a las propuestas del MCB, "nótese, en un aparte, como la noción de comunidad… es extendida, a partir de una violencia conceptual, como pertinente para ser usada en las regiones orientales" (Calla, Pinelo y Urioste, 1989, p. 16). Además de lo anterior, introdujo un sentido separatista a la construcción del Estado Multinacional: "Se opusieron, 'ustedes quieren hacer un Estado dentro del Estado, estamos en contra de eso, están conspirando' directamente el MBL nos ha dicho eso a través de Antonio Aranibar. (Ent. Diego Ramírez, Cochabamba, 17-04-2022)

En ese contexto campesino 1988 -1992, contrariamente a la noción de Estado Multinacional del MCB, la socialdemocracia y la Izquierda Unida plantearon la necesidad de un Estado Plurinacional: "Queremos construir un nuevo Estado Plurinacional Socialista, Democrático y Popular" (CEDOIN, 1990, p. 26), de esa manera el pluripartidismo inscribió las bases del horizonte plurinacional contemporáneo y en el que persisten ciertos rasgos de carácter colonial en su andamiaje.

Con respecto al pensamiento situado que reflexiona la propia realidad social, el caso del MCB logró secuencialmente la participación orgánica en el ente matriz del campesinado en Bolivia. Ya de manera particular, la composición interna del MCB comprendió corrientes diferenciales que, dotadas de sus propios marcos espacio temporales coexistieron orgánicamente en un campo de lucha interno para la enunciación de su pensamiento político.

En ese campo interno resalta inicialmente la estructura clandestina o corriente política militar de carácter marxista leninista ortodoxa que constituía tempranamente el núcleo de articulación campesina y se caracterizó por incorporar directamente a la ruralidad un clásico discurso de clase revolucionario y socialista que impugnaba las condiciones de la realidad nacional para transformarla con la lucha armada, considerándole el brazo campesino del ELN.

> Como expresión del desarrollo de la política de masas del ELN y de reencontrar al sujeto indígena y campesino para que se incorporara a la lucha armada como premisa para el triunfo de la guerrilla, emerge el Movimiento Campesino de Bases (MCB), como frente campesino eleno, pero con una raíz más compleja y profunda. (Larraín, Ríos y Udaeta, 2017, p. 82)

Esta corriente se constituyó en una escuela de cuadros para la formación político militar compartimentada en el campesinado boliviano: "Casi la mayoría del MCB hemos pasado

cursos, hemos practicado con los hermanos del ELN, hemos tenido escuelas, hemos tenido formaciones políticas" (Ent. Juan Carlos Quisbert, La Paz, 27-03-2022).

En consecuencia, esta corriente asumió de manera ortodoxa el pensamiento marxista leninista durante los primeros años: "Nuestra meta era aniquilar la injusticia por la igualdad de derechos, que haya una justicia sin explotados ni explotadores, creo que ha sido todo eso es nuestro pensamiento en grande" (Ent. Germán Acosta, Cochabamba, 12-03-2022).

Como se señaló anteriormente, de la transición de la estructura clandestina a la estructura social emerge la corriente política sindical que articulaba las diversas poblaciones campesinas al sistema de autoridades locales del sindicalismo a través de una instancia formal o legal de representación del MCB bajo la lucha unitaria: "Nosotros hemos tenido una trayectoria de defender nuestro proyecto y para eso había muchas personas connotadas en cualquier parte, entonces, se defendía, pero siempre con una decisión de soltarnos de una dominación, más o menos un proyecto de gobierno". (Ent. Néstor Guzmán, Cochabamba, 13-03-2022).

Esta corriente política sindical articuló las necesidades inmediatas de las poblaciones rurales, provincias y capitales de oriente y occidente, elevándolas a los niveles orgánicos para su resolución, por lo que las bases comunales se identificaron y asimilaron rápidamente las reivindicaciones sindicales, así mismo, se debe señalar que dentro de su proceso autocrítico el accionar dirigencial se desvirtuó en varios casos generando su propia crisis.

A contrapunto, la incorporación de la corriente política comunal o cosmo telúrica con su bagaje histórico de larga data introdujo la historia profunda y las prácticas políticas religiosas con un carácter anticolonial que devenía de los Ajayus del Ayllu, el culto religioso a las Wak'as y Achachilas al punto de ser autoreferenciado como el Tercer Movimiento del Takiy Unquy:

> Esta es una de las luchas anticoloniales que hemos emprendido en ese proceso del surgimiento del Tercer Movimiento del Takiy Unquy, ya era fuerte en ese camino de ir construyendo Instrumento Político, Asamblea de Naciones Originarias, cada acto que hacíamos un taller, era un acto anticolonial. (Ent. Pedro Quispe, Cochabamba, 19-02-2022)

Esta corriente le posibilitó al MCB la múltiple reafirmación étnica política en 1988 al demandar y extender los derechos de las naciones originarias a través de un conjunto elementos reivindicativos planteados mediante su tesis política a la CSUTCB.

Para la corriente política comunal, la construcción de la Asamblea de Naciones Originarias significaba la consolidación de un órgano de poder, es decir, una instancia política directa para las naciones originarias que le permita escribir sus propias leyes y gobernarse de

acuerdo a sus principios históricos frente al Estado Colonial. Por ello, sus militantes resaltaron la importancia central de ese proyecto histórico como una posibilidad de un gobierno propio. "La Asamblea, es el instrumento estratégico de las comunidades, es el Poder paralelo y germen del Nuevo Estado de Unidad Socialista de los pueblos y comunidades de la Nación Originaria" (CIAUNO, 1994, p. 13).

En tal sentido, estas corrientes diferenciales del MCB proporcionaron la emergencia de un pensamiento marxista periférico que contemplaba las dimensiones de clase y nación y al mismo tiempo aplicó el desarrollo de su pensamiento mediante la Asamblea de Naciones Originarias hacia la construcción de un Estado Multinacional y Socialista.

La otra dimensión analítica marxista enclave latinoamericano, pasa por la necesaria articulación sur-sur de la práctica y pensamiento situados con la lucha antiimperialista. Para ello, es sustancial referirse a la manera en que el MCB fue relacionando sus lugares de enunciación diferenciados con la lucha antiimperialista, es decir, que el conjunto de reivindicaciones periféricas, planteadas desde la conjunción clase – nación, contempló un marco amplio de lucha continental con carácter antiimperialista en sus fases neocolonial y neoliberal.

> Actualmente el Pachakuti y la Tierra sin Mal [que refiere a sus propias concepciones históricas de liberación] cobra mayor fuerza después de la dominación que hemos sufrido por el colonialismo hispano criollo, el imperialismo inglés y actualmente el imperialismo yanqui. En estos últimos 500 años los imperialistas en nombre de Dios y la Civilización han colonizado a la mayoría de países del mundo dando como resultado el saqueo de los recursos naturales. (MCB, 1992, p. 11)

Considerando las articulaciones regionales o sur - sur, el MCB en su condición de brazo campesino del ELN aglutinó procesos que le relacionan tempranamente con los diferentes movimientos de liberación nacional, el influjo marxista leninista del MCB devino de tales organizaciones al grado de atestiguar su estructuración social en 1982: "Como invitado internacional estaba la Embajada de Cuba, de Nicaragua, Palestina, los Montoneros, el Manuel Rodríguez de Chile, Tupac Amaru de Uruguay, esas eran las presencias internacionales en este evento" (Ent. Diego Ramírez, Cochabamba, 17-04-2022).

Las organizaciones marxistas leninistas que atestiguaron la fundación de la estructura social del Movimiento Campesino de Base también fueron las delegaciones fraternas internacionales en el II Congreso de la CSUTCB en 1983. "A la izquierda de Jenaro estaban sentados los representantes de Cuba, Nicaragua, del Frente Farabundo Martí, de exiliados del Uruguay y otros" (Hurtado, 1986, p. 210).

A la articulación internacional del MCB subyacía la formación de cuadros políticos y militares en otros países de la región, lo que reforzó considerablemente sus estructuras

organizativas desde las experiencias de formación política destacando su internacionalismo.

> El MCB también tenía característica internacional, también tenía [contacto] con muchas organizaciones indígenas de Guatemala, de Colombia, de Perú, de Ecuador, de Brasil, y además de eso, el MCB asistía a la escuela de formación del PT en Brasil. El MCB mandó gente ahí también, para que vayan a conocer la lucha internacional de los pueblos, muchos se fortalecieron. También ahí había monjas que estaban hablando en contra de la iglesia, curas que estaban hablando en contra de la iglesia, como este Paulo Freire, como esos ñatos que eran de la teología de la liberación. (Ent. Pedro Quispe, Cochabamba, 19-02-2022)

Hubo casos paradigmáticos en su militancia que asumió la lucha armada internacionalista, entre ellos destacan las incorporaciones de Pánfilo Flores vinculado al Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) en El Salvador y Emigdio Díaz vinculado al Movimiento Revolucionario Tupac Amaru (MRTA) en Perú.

> A dos compañeros hemos perdido en El Salvador y en Perú. En Perú es el Emigdio Díaz de Oruro y Pánfilo Flores de Santa Cruz estaba en El Salvador. Emigdio Diaz en Perú en Tupac Amaru murió en una emboscada. El Pánfilo era comandante de una célula revolucionaria, también en un combate ha muerto él, pero por problemas de seguridad [en ese tiempo] nunca lo hicimos saber a sus familiares. (Ent. Pedro Quispe, Cochabamba, 19-02-2022)

Más allá de la exaltación de sus experiencias revolucionarias interesa demostrar que todas estas relaciones sur - sur posibilitaron la emergencia de un proyecto histórico de liberación en términos de clase y nación que en su desarrollo buscó unificar a los sectores oprimidos y explotados en contra del imperialismo y sus aliados en Bolivia.

> [...] estamos convencidos que de lo que se trata, en nuestro caso, es de unir en un sólo proceso, en una sola lucha, la RESISTENCIA MILENARIA ANTICOLONIALISTA, ANTI-NEOCOLONIALISTA Y ANTIIMPERIALISTA de los pueblos y naciones originarias, con la LUCHA DE LA CLASE OBRERA Y LOS SECTORES EMPOBRECIDOS Y MARGINADOS. Nuestra labor apunta a resolver estas contradicciones que existen en nuestro país. (MCB, 1992, p. 38)

De ahí que se puede sostener que el MCB, desde sus diversos lugares históricos de enunciación, desarrolló su conciencia y autoafirmación mediante un pensamiento marxista campesino comunal que incorporó nuevas categorías desde sus propias definiciones de sujeto histórico revolucionario y carácter multinacional socialista del Estado, todo ello sin desligarse de la lucha continental antiimperialista.

Conclusiones

Las conclusiones aquí formuladas se desprenden de la pregunta problema que refirió conocer de qué manera los procesos de emergencia del MCB contribuyeron en la configuración de un pensamiento marxista campesino a finales del siglo XX.

En respuesta a lo anterior se considera que la manera en que los procesos de emergencia del MCB configuraron un pensamiento marxista periférico enclave latinoamericano al

implicar la conjunción de diversos sujetos de enunciación y profundas historicidades con conciencia y autoafirmación in situ para la producción colectiva de un pensamiento que articuló elementos de clase y nación como factor dinamizador para su profunda lucha histórica, sobre todo para el sector campesino en su ciclo reivindicativo sindical iniciado en 1979 y en particular desde el I Congreso Extraordinario de la CSUTCB en 1988.

En la medida que las bases del campesinado sindical, clasista y originario encarnado en el MCB como sujetos del proceso de producción de este pensamiento colectivo desde historicidades periféricas vividas, hasta entonces silenciadas, se hace coherente referirse a ellas como Pensamiento Marxista Campesino Comunal a través de la lucha de clases, el Pensamiento Comunal, la Asamblea de Naciones Originarias y el Instrumento Político de las Nacionalidades.

Es decir que este pensamiento marxista campesino comunal refiere a una construcción compleja en un campo de lucha interno, el sindicalismo campesino interfaccional, en el que básicamente toda su producción de pensamiento viene a ser un ejercicio de experiencias reflejadas en el carácter orgánico y dinámico que supuso su presencia en la CSUTCB. En ese ámbito los procesos de producción de discursos y consensos le contribuyeron a transformar la realidad del campesinado hasta constituirle en el sujeto histórico revolucionario, mismo que sustenta el horizonte político plurinacional contemporáneo.

Lo anterior se aproxima a la noción de sentido práctico señalado por Pierre Bourdieu (2007), es decir, "al modo de conocimiento práctico que se halla en el principio de la experiencia ordinaria del mundo social" (p. 43). En ese sentido, el pensamiento marxista campesino comunal al ser un ejercicio de objetivación reflexiva desde lugares y sujetos históricos periféricos diferenciales le permitió al MCB analizar simultáneamente su propia realidad desde sus aristas más profundas, al mismo tiempo le permitió producir sus categorías analíticas y que al anclarse al campo del pensamiento marxista boliviano interpelaron el rol y los intereses subjetivantes de los sectores académicos e intelectuales de izquierda a finales del siglo XX, sobre todo en la necesidad de un análisis que comprenda la estructura colonial constitutiva de los horizontes políticos en Bolivia.

Referencias bibliográficas

Albó, X. y Barnadas J. B. (1984). *La cara campesina de nuestra historia.* UNITAS.

Bourdieu, P. (2007). *El sentido práctico*. Siglo XXI Editores

Calla, R., Pinelo, J. y Urioste, M. (1989). *CSUTCB: Debate sobre documentos políticos y Asamblea de Nacionalidades*. CEDLA.

Dandler, J. (1969). *El sindicalismo campesino en Bolivia: los cambios estructurales en Ucureña.* Instituto Indigenista Interamericano.

Feldman, I. (2022). Marxismo latinoamericano: la fuerza crítica de la traducción teórica. En *Revista Realidad,* 160, pp. 11-33.

Hurtado, J. (1986). *El katarismo*. Instituto de Historia Social Boliviana. Hisbol.

Larraín, J. Ríos, B. y Udaeta, H. (eds.) (2017). *Ejército de Liberación Nacional (ELN). Documentos y escritos (1966-1900).* La Paz: Vicepresidencia del Estado Plurinacional. Centro de Investigaciones Sociales (CIS).

Lora, G. (1999). *Obras completas: 1984-1985*. Editorial Masas.

Mendieta, P. y Bridikhina, E. (2018). *Amanecer en rojo: marxismo, socialismo y comunismo en Bolivia (1880-1932)*. Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia - Centro de Investigaciones Sociales (CIS).

Ovando-Sanz, J. A. (1962). *Sobre el problema nacional y colonial de Bolivia.* Editorial Canelas.

Reguillo, R. (2007). Formas del saber. Narrativas y poderes diferenciales en el paisaje neoliberal. En *Cultura y Neoliberalismo* (pp. 91-110). CLACSO.

Rivera S. (2010) *Oprimidos pero no vencidos. Luchas del campesinado aymara y qhechwa 1900-1980.* La Mirada Salvaje.

Rodríguez, A. (2023). *Prácticas comunicacionales en la configuración de ciudadanía colectiva desde las políticas de la memoria del Movimiento Campesino De Bases (MCB) en la Confederación Sindical Única de Trabajadores de Bolivia (CSUTCB) entre 1982 y 1992.* Tesis para obtener el grado de licenciatura en Comunicación Social. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Mayor de San Simón.

Rodríguez-García, H. (2017). Sindicatos, izquierda e indigenismo en Cochabamba (1920-1952). En *Los partidos de izquierda ante la cuestión indígena 1920 -1977. 178-218* (pp. 25-86). Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia - Centro de Investigaciones Sociales (CIS).

Rodríguez-Ostria, G. (2017). Guerrilla, armas y campesinado: del Ejército de Liberación Nacional (ELN) al Partido Revolucionario de los Trabajadores en Bolivia (PRTB) 1967-1977. En *Los partidos de izquierda ante la cuestión indígena 1920 -1977* (pp. 178-218). Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia - Centro de Investigaciones Sociales (CIS).

Sánchez, A. (1999). *De Marx al marxismo en América Latina.* Editorial Ítaca, México.

Schelchkov, A. (2009). En los umbrales del socialismo boliviano: Tristán Marof y la Tercera Internacional Comunista. En IZQUIERDAS, 3(5), pp. 1-24.

Zandejas, R. (2008). Por una etnografía histórica: desafíos metodológicos de una etnografía sobre procesos históricos de formación de sujetos y espacios sociales. En *Sendas en la globalización. Comprensiones etnográficas sobre poderes y desigualdades* (pp. 113-147). Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades "Alfonso Vélez Pliego" de la Benemérita Universidad de Puebla.

Zavaleta R. (1967). *Bolivia: el desarrollo de la conciencia nacional.* Editorial Diálogo, Bolivia.

Fuentes documentales:

CEDOIN. (1988). III Congreso de la CSUTCB. Un congreso inconcluso. La Paz – Bolivia: Centro de Apoyo Técnico a la Educación Popular (CATEP).

CEDOIN. (1990). IV Congreso Ordinario de la Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB). El desafío de mantener la Unidad. HUELLAS. SRL.

CIAUNO. (1994). Inka-Pacha-Kutimushan: Raíces originarias y populares. Kaya Kayani: Comisión Impulsora de la Asamblea de Unidad de Naciones Originarias (CIAUNO).

CSUTCB. (1979). Tesis política y Estatutos: Tesis del Campesinado Boliviano. La Paz: Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB).

MCB. (1992). 500 años de despojo, opresión y explotación: Bolivia multinacional y socialista. Bolivia. Movimiento Campesino de Bases (MCB).

Periódico Presencia. (1979). Fue creada Confederación Única de los Trabajadores Campesinos (27 de junio de 1979).

Semanario Aquí. (1979). Dos delegaciones campesinas a la C.O.B. (17-23 de marzo de 1979).